



Antonio Banderas en "Dolor y Gloria" luce, se mueve, habla y hasta pareciera que piensa como Pedro Almodóvar.

ga de controlar el límite fronterizo entre un lado y otro:

—Es muy delicado, porque tú tienes derecho a hablar de tu propia vida, pero aún da pavor que eso pueda afectar a otras personas; entonces tengo esa relación con la autoficción. Pero no hay que tomarla de un modo literal. Pero lo que sí es cierto es que todos los temas son importantes para mí: la familia, la madre, el deseo, el trabajo, la creación, infancia, esas cosas sí me representan, representan mi modo de sentir cada uno de esos temas. Entonces no sé, no puedo darte un porcentaje de qué parte es real y qué parte no, lo importante es la mezcla de todo.

En "Dolor y gloria" la presencia de la madre es fundamental. Están los recuerdos de una infancia que si bien ocurren en Valencia y no en La Mancha, origen del director, sí hacen alusión directa a escenas ya vistas y reconocidas como claves para Almodóvar en su formación infantil al lado de su progenitora. Las mujeres cantando en la orilla del río, por ejemplo, lavando las ropas y con Penélope Cruz interpretando la versión joven de Francisca Caballero. De hecho, Penélope Cruz declara que durante el rodaje de "Dolor y gloria", por primera vez bajo las órdenes de Almodóvar, no se atrevió a preguntarle sobre la historia del guion, pues asumió que era algo muy personal para indagar.

Le pregunto a Pedro Almodóvar sobre esa frontera entre ficción y realidad y si su infancia ocurrió en viviendas precarias y verdaderas cuevas, como aparece en la película: un lugar sencillo pero lleno de vida gracias al esfuerzo materno.

—Pues no, nunca he vivido en una

"Dolor y gloria" es un examen de conciencia tan honesto como ficcionado y es el claro reflejo en este espejo autobiográfico de Pedro Almodóvar.



La actriz Penélope Cruz interpreta a Francisca Caballero, madre fallecida de Pedro Almodóvar y marca indeleble de su filmografía.



El actor Antonio Banderas acaba de ganar en Cannes por hacer de Almodóvar en "Dolor y gloria".

cueva, pero podría haber vivido, es lo que conozco de una familia. Mi familia, en este caso del año 1960, que tuvimos que migrar a otra región, en este caso fue Extremadura, nos fuimos a Valencia. Y conozco la precariedad de los primeros años. Todo aquello visto desde los nueve años, para mí, vivíamos en una calle llena...era una calle salvaje, y a mí me parecía estar viviendo en una película del oeste. Entonces, yo creo que ante los ojos de un niño, aquella precariedad terrible de la posguerra española yo no la sentía, yo estaba viviendo en el color de las películas, llevaba una realidad paralela.

La actriz Julieta Serrano, que participó en cuatro películas seminales de Almodóvar, entre ellas, "Mujeres al borde de un ataque de nervios" y "Matador", es la madre ya mayor en este homenaje a Francisca Caballero. Es una secuencia donde el candor juvenil de la madre, que hace Penélope Cruz, se ha convertido en la acidez de una mujer mayor. El propio Almodóvar lo aclara en Cannes:

—Por ejemplo, hay una escena que a mí me parece importante, que fue improvisada, y la decidí la noche antes, que

fue la del pasillo donde la madre (Julieta Serrano) le dice: "Hijo mío, no has sido un buen hijo". Es una frase brutal, y la cogí en la siguiente escena, donde su hijo se excusa por no haber sido el hijo que ella había deseado y luego hay un silencio cruel por parte de la madre. Esa escena no ocurrió en mi vida, yo no tuve esa conversación con mi mamá, pero cuando estábamos rodando la película me di cuenta de que tenía que escribirla. Hay veces que el rodaje está vivo y los guiones nunca se terminan de escribir, incluso hasta que terminas la edición. Necesité haber rodado todas esas escenas para darme cuenta de que esa era necesaria. Hay veces que a través de esa ficción descubres cosas sobre ti, porque esta escena yo no la viví con mi madre, pero representa algo muy importante en mi vida, habla de la extrañeza con la que me miraban. Yo creo que esa escena me conmueve tanto porque lo que represento es la extrañeza que yo descubría en la mirada de los demás de cuando era niño, en el pueblo, parte de la familia y sobre todo en la época escolar, entre compañeros del colegio. Para un niño, esa mirada de extrañeza, que tiene algo de repulsión, de humillación, es una experiencia muy dura, tan dura como que tu madre te mire como un extraño. Pero bueno, afortunadamente, era un niño, yo creo que era un niño muy fuerte. Esa extrañeza no pudo conmigo.

EL PRIMER Y ÚLTIMO DESEO

Pedro Almodóvar siempre ha sido un provocador. Un artista que ha hecho historia por sus polémicas, en especial al inicio de su carrera: incendiaria y a contracorriente. Y ahora, en su madurez, Almodóvar sigue hablando de lo mismo, el deseo, pero de una manera reposada y elegante.

De hecho, su productora se llama El Deseo y esa pulsión recorre subterráneamente "Dolor y gloria": Salvador Mallo, el alter ego de Almodóvar, quiere volver

a sentir deseo por sus venas, ganas de volver a escribir y filmar, ganas de volver a amar, ganas de volver a ser el glorioso artista que alguna vez fue.

—Estoy muy satisfecho del capítulo que llamamos "El primer deseo", cuando el niño siente la primera pulsión del deseo en su mente joven. Es una escena delicadísima de la que estoy muy orgulloso, porque incluye a un niño, entonces tenía que ser sutil — me explica el director en Cannes sobre los primeros signos de la identidad de su protagonista.

—Yo no me enamoré de ninguna alma albañil en ese tiempo, pero pudo haberme pasado a mí también, así que, nuevamente, todo lo que le ocurre al personaje de Antonio podría haberme ocurrido.

En "Dolor y gloria" no hay desenfadado erótico, no hay provocación explícita, pero Almodóvar es Almodóvar y una secuencia provoca comentarios en Cannes: un beso apasionado entre Santiago Mallo (Antonio Banderas) y un viejo amor y exactor de sus filmes, Federico (Leonardo Sbaraglia).

—Yo quería haber besado tanto a uno como a otro y con la misma intensidad. No me he atrevido a pedirlo ni como director ni como hombre, pero ya se lo comentaba a Leo. Está muy bien, además, que dos personas, dos hombres de más de 50 años, se besen apasionadamente y se agiten, creo que no vemos muchas imágenes así— bromea el director y se pone más serio cuando hay que hablar del desamor y un quiebre amoroso como el que inspiró ese momento en la película.

—Eso forma parte de mi vida, de que yo sí tuve la experiencia de un amor truncado, en un momento en que la pasión estaba viva, pero que por circunstancias de pronto tienes que separarte de esa persona y es dolorosísimo, es como antinatural porque cuando algo está vivo es antinatural tener que cortarlo, es como cortarte un brazo.

Así de doloroso, así de patente. "Dolor y gloria", por esos detalles, por esa comprensión del paso del tiempo, por su elegancia y madurez narrativa, con gracia puede ser considerada la más reciente obra maestra de Pedro Almodóvar. Un examen de conciencia tan honesto como ficcionado y el claro reflejo en este espejo autobiográfico de uno de los genios del cine actual.

COORDENADAS

Estreno el próximo jueves 20 en cines.